

“Nunca se ha logrado nada sin entusiasmo” (R.W.Emerson)

Entusiasmo respaldado por una potente carga de profesionalidad y rigor son las características que definen al nuevo equipo director, ganador del concurso de Arquitectura COAM.

No se trata de una revista de investigación. No estamos en el ámbito docente ni académico. Una revista colegial es un instrumento al servicio del colectivo de los arquitectos que compone un colegio. No es una revista que se nutra del mercado. No es una revista capaz de mantener un equilibrio presupuestario y que pueda desarrollar la línea editorial que deseen sus propietarios. Es una revista que depende del Colegio tanto en su Consejo Editorial como en su sostenimiento económico. Por tanto, la cuestión que se plantea es: ¿Cuál es el objetivo que debe cumplir una revista de este tipo al servicio de sus colegiados, que son los que la pagan y los que se deben beneficiar de sus resultados divulgativos?

La investigación y la experimentación deben ser sufragadas por el sector público cuando estas no puedan producir beneficios privados o privatizables, es decir, cuando los resultados, el valor añadido, es indivisible.

En este marco de responsabilidades cabe preguntarse cuál es la función a la que debe responder una revista de arquitectura de un colegio profesional.

¿Debe exponer la arquitectura que muestra el mayor nivel de calidad profesional, es decir, aquella que da la respuesta más adecuada a la necesidad que la sociedad tenía como objetivo de la inversión constructiva realizada? La respuesta es sí.

Los arquitectos no son profesionales de papel. No son profesionales que se satisfacen de la contemplación de sus proyectos en papel. Son profesionales que, para ser útiles a la sociedad, gestionan de la manera más eficaz (cultural y económicamente) los recursos y capitales que esta sociedad pone bajo su responsabilidad, para dar respuesta a las necesidades de inversión en capital fijo construido. Por lo tanto, un Colegio profesional debe dar prioridad a la obra construida. La obra de papel, la obra de expresión experimental para el debate intelectual debe tener mayor cabida en el marco académico que en el marco profesional, sin negar, más bien al contrario, incentivar el trasvase enriquecedor entre esos dos niveles: el académico y el profesional.

El COAM defiende nuestra profesión, defiende la Arquitectura como función social que da respuesta a una sociedad cada vez más exigente y más compleja. El COAM nos representa a todos, arquitectos en el ejercicio de una profesión protagonista en el desarrollo socio-económico de nuestro país.

Y con esta rotundidad y vocación de hablar de Arquitectura y de Urbanismo empieza una etapa nueva de nuestra revista. No va a hablar de arquitectos. No se trata de hablar de los autores sino de las obras. Es una apuesta por dar a conocer la obra construida, obra realizada con solidez y responsabilidad.

La revista tiene 5 apartados: Obra construida. Ciudad. Textos teóricos (arquitectura, urbanismo y otros). Miradas (la fotografía como instrumento). Libros.

Doy la bienvenida al equipo director, que en este número inicia su andadura, en la confianza de que la revista Arquitectura COAM va a tener la calidad que los arquitectos de Madrid desean y merecen.

Paloma Sobrini Sagaseta de Ilurdoz, Decana del Colegio de Arquitectos de Madrid

“Nothing great was ever achieved without enthusiasm.” (R. W. Emerson)

Enthusiasm, backed up by a powerful force of professionalism and rigour, are the features which define the team which has won the competition to become the new management team of Arquitectura COAM.

This is not a research journal. We are not in teaching or academia. A college journal is an instrument at the service of the collective of architects within the college. It is not a market-dependent journal. It is not a journal able to balance its books or pursue the editorial line its owners would like. It is a journal dependent on the College, both for its Editorial Board and for financial support.

So the question to ask is this: what is the aim of a journal of this kind, at the service of college members, who pay for it and who ought to benefit from its publication?

Research and experimentation must be funded by the public sector when they cannot yield private or privatisable gains, i.e. when their results, the added value, are indivisible.

Within this framework of responsibilities, we should ask what ought to be the function of the architecture journal of a professional college. Should it describe the architecture that shows the highest level of professional quality, i.e. that best responds to society's aim of realised investment in construction? The answer is: Yes.

Architects are not paper professionals. They are not professionals satisfied with looking at their plans on paper. They are professionals who, in order to be useful to society, manage the resources and capital which society puts at their disposal as efficiently as possible (culturally and financially), so as to respond to the need for investment in built capital. A professional college must therefore give priority to built works. Works on paper, works of experimental expression for intellectual debate, must play a greater role in an academic environment than in a professional environment. This does not deny, but rather incentivises, the enriching give-and-take between these two levels, academic and professional.

The Official College of Architects of Madrid (COAM) defends our profession, defends architecture as a social function that responds to an ever more demanding and complex society. COAM represents us all, architects exercising a key profession in the socioeconomic development of this country.

A new stage of our journal begins right here, with this assertiveness and vocation to talk about architecture and urban planning. It will not be about architects. It will talk about works, not those who create them. It is a commitment to publicise work built, work constructed solidly and responsibly.

There are 5 sections to the journal: Built Works; City; Theoretical Texts (architecture, urban planning and others); Views (the photograph as instrument); Books.

I would like to welcome the management team, which begins its work with this issue, in the confidence that Arquitectura COAM will be a journal of the quality which Madrid's architects wish for and deserve.

Paloma Sobrini Sagaseta de Ilurdoz, Dean of the Official College of Architects of Madrid (COAM)